



VOL: AÑO 11, NÚMERO 32

FECHA: SEPTIEMBRE-DICIEMBRE DE 1996

TEMA: TEMAS Y PROBLEMAS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA:
ESTRATEGIAS DE SOBRE VIVENCIA, CURSOS DE VIDA, HOGARES, FAMILIAS Y
REDES

TITULO: **Notas sobre el retrato literario. Historia de vida y crónica en la sociología de la clase media de Gabriel Careaga**

AUTOR: *Enrique Medina López* [*]

SECCIÓN: Notas

TEXTO:

La larga obra sociológica de Gabriel Careaga encierra tres ejes temáticos, a saber, los intelectuales y sus relaciones con la política, el desarrollo económico y la modernización, y una sociología de la clase media, el cine, el teatro y la vida urbana. El interés de Careaga en la política, la economía y la cultura tiene una particularidad. Además de que estos son tres temas que se entrelazan en su trayectoria intelectual, la forma o estrategia teórica-metodológica en la que los relaciona expresa una síntesis peculiar de la cual nos ocupamos a continuación en estas breves notas. Para este propósito, partimos de la exposición de algunos libros que resultan los más significativos de su producción.

Después de abordar el tema de las relaciones entre los intelectuales y la política en México (tema que replanteará posteriormente en otros libros, según se aprecia en la bibliografía), Gabriel Careaga escribe en 1974, *Mitos y fantasías de la clase media en México*, que se convierte en un best-seller que no sólo presenta a la emergente profesión de la sociología ante un público lego (y de clase media) que puede comprarlo en librerías "estilo" *Sanborn's*, sino que ofrece también algunos rasgos interesantes que caracterizan a la sociología y la sociedad de México en la década de los años sesenta, setenta y ochenta.

No resulta extraño que en la introducción de *Mitos y fantasías de la clase media en México*, Careaga recurre como modelo explicativo o paradigmático al marxismo y al psicoanálisis, y que el capítulo uno, sea una investigación mas o menos histórico-teórica común. Lo que nos retrata la particularidad de esta obra es que a partir del capítulo dos, en lugar de recurrir a la abstracción teórica como en el primer capítulo, Careaga recurre a lo que denominamos "retrato literario" o "reconstrucción literaria" de las familias e individuos de la clase media, con un estilo claramente identificable con la generación de escritores de la llamada "onda" (Gustavo Sainz, Parménides García Saldaña o José Agustín).

El tono del retrato o reconstrucción literarios que Gabriel Careaga ofrece en este libro es más ejemplificativo que abstractivo-reductor. En el resto de la obra, al abordar otros temas [1], integra el consumo, las pretensiones, la moda, y de una forma muy importante, los valores y prejuicios de la clase media mexicana "defeña", por medio del habla excelentemente construida y representada; de ahí su lectura fácil y el interés que despierta tanto en sociólogos como legos.

Careaga apunta al respecto del libro que:

Son los hombres de la clase media que suben y bajan, luchando desesperadamente por tener mayor movilidad social, que aspiran a más cosas, que se irritan, que se enojan dentro de una tradición melodramática, porque cuando se carece de conciencia trágica, ha dicho alguna vez Carlos Fuentes, de razón histórica o de afirmación personal, el melodrama la suple, es un sustituto, una imitación una ilusión de ser (Careaga, 1990:61).

Careaga evidencia la ruptura de lo que llama la familia tradicional y nos presenta su microuniverso tan complejo con categorías sociopsicoanalíticas. Por medio de una reconstrucción literaria hace algunas clasificaciones de ingreso (que no resultan muy significativas) y nos procura las orientaciones geográficas respectivas. Evoquemos el ejemplo de "Los Torres" (Colonia Condesa):

El padre trabaja de comerciante de abarrotes y en las tardes tiene un puesto burocrático en la secretaría de Industria y Comercio. La mujer terminó la secundaria (...) Al principio ella no quiso usar ningún anticonceptivo (...) Han transcurrido los años y el esposo se ha vuelto un hombre frustrado, muy autoritario, a quien apenas le alcanzan los cinco mil pesos mensuales que percibe, con los cuales tiene que mantener a la esposa, a los cinco hijos y a su madre, que vive con ellos.

Tiene una sirvienta que ocasionalmente hace la comida. La madre a veces vende ropa y organiza "tandas". Ha sido una mujer dependiente, que tiende a volverse hipocondríaca día a día, siempre enferma de algo (...) Un buen día, el papá encontró a Marcela la secretaría bilingüe y fueron amantes durante una época. Pero la esposa se dio cuenta de la situación, y las recriminaciones, los celos y los llantos fueron tales que optó por abandonar a la secretaria.

Ahora el dolor de cabeza de la mamá es Fernandito, el mayor de los hijos: no quiere estudiar, a veces trae cigarros de marihuana y ha repetido el primer año de Leyes (...). Están los dos más chicos, ya adolescentes, en la secundaria, que todo el día oyen rock a todo volumen. La cotidianidad de esta familia son los gritos, los pleitos por el baño; porque la mamá tiene que servir la comida varias veces, porque llegan tarde, porque nunca hay dinero para nada. (Careaga, 1990:77-78).

En el siguiente libro escrito en 1977, *Biografía de un joven de la clase media* (que también fue un best-seller), Careaga personalizaba aún más el retrato y reduciría más los planteamientos teóricos. Careaga reconoce en una parte de su "Advertencia" [2] algunos antecedentes e influencias, como las de Peter Berger, Irving Goffman y Thomas y Znaniecki, quienes estudiaron a inmigrantes polacos "utilizando la biografía y la autobiografía para revelar la integración de un grupo social en proceso de cambio al mundo de la urbanización" (Careaga, 1977:9); también cita a Lloyd Warner (*Yankee City*) y William Foote Whyte (*Los muchachos de la esquina*), y dentro del ámbito de la investigación mexicana, recurre a estudios más recientes que fueron tomados como modelos para el libro, entre los que se encuentran:

Juan Pérez Jolote de Ricardo Pozas, *Haciendo la América* de Juan Marsal y la obra de Oscar Lewis, fundamentalmente *Cinco familias* y *Los hijos de Sánchez*. Este tipo de libros nos revelaron las técnicas, las metodologías que se utilizaron y se utilizan para desarrollar y profundizar en los estudios de caso (Careaga, 1977:9).

Careaga también agradece a Gustavo Sainz sus sugerencias para la realización del libro. Este agradecimiento resulta significativo, ya que tanto en *Mitos y fantasías de la clase media en México* como en *Biografía de un joven de la clase media en México*, se puede

advertir el interés de Gabriel Careaga hacia los llamados jóvenes radicales, los cuales, con su forma de vida llena de excesos sexuales, de alcohol y drogas, y con su característica antisoledad frente a las formas tradicionales de la familia, son los protagonistas preferidos de esa generación de la "onda", a la cual pertenece Sainz. Será uno de esos jóvenes radicales, llamado "Omar", el objeto de estudio de Biografía de un joven de la clase media en México. Podemos ver en este libro una ruptura evidente no sólo familiar, sino también generacional dentro de la clase media urbana de la ciudad de México, y esa ruptura se aprecia, entonces, desde dentro de la vida del sujeto de estudio, desde su biografía.

Careaga nos presenta la *Biografía de un joven de la clase media en México* como:

Un estudio de caso que ha utilizado tanto prácticas psicoanalíticas como la asociación libre, los recuerdos, las fantasías y sus interpretaciones sociológicas como técnicas para situar al personaje a través de su ingreso; de su ocupación, de su identidad, de sus raíces, de su biografía, de su historia. Al participante, Omar se le fue siguiendo, combinando la grabación con la autobiografía, el dictado, la observación. Se investigó al protagonista durante un lapso de 7 años, de 1969 a 1975. A través de ese tiempo se estructuró una historia en la que se puede observar el surgimiento de una personalidad conflictiva y contradictoria (Careaga, 1977:10).

Algunos ejemplos de esto los podemos ver a lo largo del libro:

¿Qué ya vamos al cine? Sí nomás deja llevarle algo a mi abue. Ya vas... ¿Qué, te vas a disparar el cine? No te hagas, pinche Omar si tú eres rico. ¿A cual cine? En el Maya hay unas películas americanas, creo que el "Hipnotizador Diabólico" y otras dos, pero en el Princesa hay dos mexicanas. ¡No mames, yo no voy a ese cine! Pinche Omar, nomás porque eres rico, ¡Sí buey, pero no vaya ver churros!" (Careaga, 1977:36)

Ahora despierto, ella está encima de mí, como cuando me dormí; la beso, la toco, la acaricio; todo mecánicamente, no existe el deseo, ¿por qué el sexo? "Regresemos al coche" me dice, "ya es muy tarde" (Careaga, 1977:79)

Por fin llega Antonioso y todo lo que dice después de hora y media de retraso es un estúpido "se me hizo tarde" (...) La carretera no está muy concurrida en esta época del año, la mayoría de los que viajan en plan turístico son estudiantes. El clima es agradable pero la plática es tensa, sobre todo porque los temas escolares se han agotado y la conversación sobre el tema femenino se terminó hace poco con una afirmación del Oso: "pinches viejas" (...) El Oso nunca ha sido un buen platicador, la mayoría de las conversaciones las liquida con frases como: "así es la gente", "a ver qué pasa", "estamos jodidos", "no me interesa", "las cosas son como deben ser". "me importa una chingada", "me vale madre" (Careaga, 1977:89-90).

Hoy 17 de junio ha surgido en mí la más graciosa y divertida de las ocurrencias que jamás *in the life* se me hubiese planteado seriamente. Me he visto en un espejo (...) "Administrador de empresas", es quizá lo más regocijante y cursi que he oído en muchos años (Careaga, 1977:116-117).

El protagonista, Omar, es visto por Careaga como "un estudio de caso" que transitará de una forma de vida enajenada a una actitud de compromiso político e histórico que le "salvará" del hastío de la clase media, el cual no parece ofrecer más soluciones a los jóvenes de clase media que el "casamiento" (y, en consecuencia, la neurosis, el alcoholismo y las monotonías grises de la vida adulta), las salidas fáciles como la radicalidad, expresada en el desenfreno sexual, las drogas y el consumo del rock, y por

otra parte, el esquema de una juventud dorada reivindicado por quienes creen que el éxito es fácil y "se procuran una falsa identidad cuando van a Los Ángeles o leen *Time*" (Careaga, 1977:11).

Tenemos entonces como técnicas del retrato literario que emplea Gabriel Careaga a la biografía y autobiografía, la entrevista, la transcripción, la observación directa, indirecta y participante, y el trabajo literario que reconstruye los actos del habla y que expone las situaciones sociales (la convivencia familiar, el consumo, las estructuras mentales), y que nos presenta a los actores sociales como si fueran personajes de cuento o novela.

Es en el libro *La ciudad enmascarada*, escrito en 1985, que Careaga nos presenta lo que denomina historias de vida, las cuales también emplean algunas técnicas del retrato literario. La estrategia de Gabriel Careaga, es expuesta en el capítulo III, "Maldita ciudad", donde el autor nos señala a un grupo de su interés, el de los provincianos del norte que llegan a la ciudad de México. La forma de exposición del capítulo resulta el mejor ejemplo de su procedimiento teórico-metodológico, pues principia con una introducción, "Ciudad de la derrota violada", que es un planteamiento teórico general que precede a "la tipología psicosocial provinciana" y a "los vaqueros urbanos":

Llegan a la ciudad desconfiados y temerosos. Pero ellos saben que hay un estereotipo sobre los norteros, que son francos, cordiales, simpáticos y lo empiezan a cultivar. Son actores que encarnan un personaje prototípico: todos sueñan y fantasean con ser Pedro Infante. De esta manera se vuelven seductores, cultivan su acento, su ropa, su estilo desgarrado. Son altos, morenos, atléticos, con abundante cabellera, que expresan, por lo menos en apariencia, una enorme vitalidad. Tienen un estilo de vestirse que resulta atractivo; se ponen sus botas, sus pantalones vaqueros ajustados, sus camisas a cuadros, sus chamarras de cuero o gamuza. Y se lanzan a seducir, a manipular. Odian la ciudad, pero le sacan provecho (Careaga, 1985:107).

Estas introducciones le permiten a Careaga crear el medio o "clima" adecuado para entrar a la existencia de los protagonistas, por medio de historias de vida, las cuales se titulan sugerentemente. "Ay, amor, ya no me quieras tanto", "¿Es ella adorable?" o "El mil amores"; después, el autor apunta algunas conclusiones y finaliza con un texto cuya repetición de la línea "cuando tratas de encontrar a la ciudad" provoca el efecto estético de prosa poética.

En las historias de vida podemos ver un giro interesante, pues del tono narrativo de *Mitos y fantasías de clase media* y del monólogo en primera persona de *Biografía de un joven de la clase media*, se pasa en *La ciudad enmascarada* a construcciones en segunda y tercera personas.

Destacan algunas historias de vida como "Campeón sin corona":

Tú naciste en la ciudad de México, en el barrio de Peralvillo. Era el año de 1947 (...) Tú ya empezaste a vivir la violencia, el conflicto, y la agresividad de la familia y de la ciudad (...) Tu infancia fue triste y solitaria; tu padre trabajaba de vendedor y tu madre tenía un pequeño comercio. Recuerdas que te quedabas solo, bajabas a la puerta de la casa y te encontraban llorando y escuchabas la música de la feria con una canción: *C'est ci bon* (...) Si te ensuciabas la ropa o el pelo, tu mamá en la noche llegaba y te bañaba con agua fría en la pileta de la vecindad.

Al manejo de la tercera persona lo apreciamos en "Doble vida":

Él vino de Veracruz en 1978 a estudiar Ingeniería mecánica en el Politécnico (...) Él decía: "si la gente fuera confiada y sencillota como yo, las cosas serían diferentes. En la ciudad todo se ve negativo, yo me he adaptado bastante bien, quizá porque soy extrovertido y porque me gusta entablar relaciones con todo el mundo. Pero cuando quiero ser silencioso lo soy". Él decía sin embargo, que se regresaría a trabajar a su provincia (...) Él reflexionaba íntimamente que, en efecto, vivía una doble personalidad. Pero no porque se emborrachara, sino por otra vida que él ocultaba totalmente y que sin embargo le gratificaba secretamente: sus relaciones con algunos hombres (Careaga, 1985:224-226).

Un punto interesante y polémico en la sociología de Gabriel Careaga es que plantea una crítica sobre el modo de vida enajenado, cosificado, melodramático, machista, homosexual, autoritario y neurótico de la clase media, que habría que revisar y discutir, pero también bosqueja explícitamente una "salvación" para quien opte por vivir con una conciencia histórica y política, como "Omar":

Esta historia de caso (*Biografía de...*) es la transformación de un hombre de la clase media que se encontraba enajenado y que descubre a través de su trabajo la posibilidad de salvación personal en términos de desarrollo intelectual e individual a pesar de todas las crisis, a pesar de todos los problemas. Omar, al final, se encuentra en el umbral de un nuevo tipo de alternativa que le permitirá tener una conciencia histórica y políticamente comprometida de la sociedad que le ha tocado vivir (Careaga, 1990:27-28).

Un personaje de la familia Ramírez que abandona la ingeniería en el Colegio Militar y después cursa la carrera que en verdad le gusta, Economía, también "se ha salvado casi milagrosamente" (Careaga, 1977:79). Lo que resulta paradójico es que en un fragmento de *La ciudad enmascarada* apunte que sólo unos cuantos parecen vivir plenamente, porque disfrutan de una cabal identidad ciudadana en donde:

La cultura urbana es para unos cuantos, donde unos pocos leen libros, ven cine inteligente y sofisticado, van al teatro serio y reflexivo, tienen acceso a los conciertos, tienen cuenta bancaria y posibilidades de viajar, de comer en buenos restaurantes, de vivir en colonias tranquilas y pacíficas rodeadas de jardines, fuentes y calles iluminadas; donde unos pocos tienen acceso a la mejor medicina, a la mejor educación, a la mejor cultura, la ciudad es, en suma, para los que tienen identidad. Los demás, la mayoría, son fantasmas y parodias de seres que viven despedazándose, sin tener posibilidad de una misión histórica, social y política que los convierta realmente en ciudadanos (Careaga, 1985:100-101).

Resulta, entonces, que para "salvarse" del hastío de la clase media ¿hay que comprometerse políticamente con un proyecto histórico por medio de la educación, o ser un buen burgués crítico con identidad urbana? ¿Acaso una "vía" lleva a la otra? El problema es que esta crítica conduce a un planteamiento normativo, que conlleva riesgos en el terreno de la objetividad, y que releva algún aspecto de esa cultura marxiana de los años setenta, que ahora es necesario discutir.

En cuanto a la crónica, podemos ver en algunos fragmentos la capacidad de síntesis y exposición que posee Careaga, por ejemplo, cuando nos habla, en "Mientras la ciudad duerme", de la vida nocturna de la ciudad de México en las décadas de los cuarenta y cincuenta:

Toda gran ciudad como el Distrito Federal tiene un rostro frívolo, carnavalesca, excitante, lleno de aventura y peligro: la vida de noche, el mundo del espectáculo y la diversión, no

importa que a veces ésta sea de ínfima calidad; la vida de la *vedettes* de la prostitución, de las ficheras, de los *gangsters*, de los ligues rápidos y olvidables. También es el mundo de las drogas y el alcohol, la explotación y la miseria, los asaltos y las muertes violentas.

Los románticos piensan que el mundo de la gente de noche fue espléndido y divertido en los cuarenta y en los cincuenta, en la época de El patio, El Waikiki, El Ciro y *Le Rendez-vous*; la época del teatro Tívoli, el Lírico, el Follis y las casas de prostitución, como la de la "bandida" en la colonia Roma.

Al inició de los sesenta, con la orden de cerrar los cabarets a la una de la mañana, aparentemente la ciudad se volvió gris y aburrida por las noches. Pero aparecieron otras formas de espectáculo, sobre todo los cafés cantantes y nuevas formas de prostitución y organización de la vida nocturna (Careaga, 1985:201).

Esta crónica también se aprecia en *Erotismo, violencia y política en el cine* (1981), en apartados que hablan de actores como Marlon Brando, James, Dean o Marilyn Monroe.

El teatro mexicano es otro de los temas expuestos en forma de crónica por parte de Careaga, quién ofrece en su último libro, *Sociedad y teatro moderno en México* (1994), reseñas sobre algunas obras de teatro importantes en los últimos años en México. Tenemos, así, reseñas de obras de teatro como *Rosa de dos aromas*, de Emilio Carballido; *El eclipse*, de Carlos Olmos; *Cupo limitado*, de Tomás Urtusástegui; *Sexo, pudor y lágrimas*, de Antonio Serrano; *11 y 12*, de Roberto Gómez Bolaños, y *Entre Villa y una mujer desnuda*, de Sabina Berman.

Finalmente quisiéramos concluir esta breve nota señalando lo importante de identificar y distinguir el trabajo de Gabriel Careaga, no sólo por los temas que ha abordado, sino también por sus estrategias teórico-metodológicas que pueden someterse primeramente a revisión, y posteriormente a algunas críticas, tanto por procedimientos, como por ciertos planteamientos normativos, implícitos y explícitos.

Hay entonces tareas pendientes con respecto a Careaga. Un primer paso será revisar sus obras, para después contextualizarlas. Resulta imperioso considerar sus trabajos a la luz de procedimientos teóricos como la etnometodología, la antropología, la nueva teoría crítica habermasiana o la sociología de la vida cotidiana, a fin de precisar sus aportes y recuperados como una singular contribución a la sociología mexicana.

CITAS:

[*] Ayudante de investigación del Grupo de Investigación sobre Pensamiento Sociológico, quien agradece su colaboración a Eduardo Lozano Ortega.

[1] La familia, la sexualidad el papel de la mujer los jóvenes, radicales los arribistas y la fantasía política de la clase media.

[2] La cual será la forma de introducir a sus lectores a sus obras, que cada vez tendrán menos la formalidad de los trabajos de sociología, y se verán llenos de información empírica más accesible para el público,

BIBLIOGRAFÍA:

Careaga, Gabriel (1972), *Los intelectuales, poder y revolución*. México: Océano.

----- (1977), *Biografía de un joven de la clase media*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz.

----- (1979), *Los intelectuales y la política en México*. México: Extemporáneos.

----- (1981), *Erotismo, violencia y política en el cine*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz.

----- (1983), *Los espejismos del desarrollo*. México: Océano.

----- (1985), *La ciudad enmascarada*. México: Plaza & Janes Editores.

----- (1988), *El siglo desgarrado. Crisis de la razón y la modernidad*. México: Cal y Arena.

----- (1990), *Mitos y fantasías de la clase media en México*. México: Editorial Cal y Arena.

----- (1994), *Sociedad y teatro moderno en México*. México: Joaquín Mortiz.

Careaga, Gabriel y García Cantú, Gastón (1993), *Los intelectuales y el poder; conversaciones*. México: Joaquín Mortiz.